

Precisamente entonces, tu reclamo
llegó a través de los muros de la melancolía
en cortejo tristísimo de la región del Sur.

Como ancestral sibila, vi el yelmo de Hades
cubriéndote la faz, y una sacudida
me recorrió la entraña, ofreciéndote
un ensalmo, no escrito hasta hoy.

Accedo a tu Parnaso; a tu patria soñada,
es muy dura la muerte, Pascual Antonio,
sabemos que un cuerpo es poca cosa ;
es miseria que se convierte en cruz
dejándonos solos delante del calvario.
De su desolación, nos libera el amor
convertido en palabras muchas veces.

Paso, página a página por tus libros,
en la trocha por la que cruza abril
Argamasilla, bohemio sin bohemia,
que se durmió soñando con el hallazgo
de escribir lo nunca escrito por tu mano.

Segmento azul, frío del alma, horizonte
precedido de búsqueda hasta el último
instante; Beño Galiana, Pascual Antonio,
gracias, por el inmenso legado de tu arte.

Natividad Cepeda
Tomelloso, abril de 2010